

Deportes

FERNANDO TORRES / Delantero del Liverpool

«En este vestuario hay hambre»

Tras dos meses y medio en Inglaterra, «El Niño» reconoce que cada día se alegra más de haber tomado la decisión de emigrar y elogia la ambición que se respira en la plantilla de Rafa Benítez

David García

LONDRES- Fernando Torres no deja de sorprenderse cada día que pasa en Liverpool. La ciudad, el club y el vestuario de Anfield son motivos constantes de admiración y orgullo para el delantero español. «El Niño» analiza la pasión con la que se vive la «Premier League» dentro de uno de los clubes con más historia del mundo mientras confía en que el Atlético de Madrid recupere el sitio que le «corresponde por historia».

—¿Es tan rápido como dicen el fútbol inglés?

—Es un fútbol de mucho ritmo, no tienes tanto descanso como en España. Pero además de más rápido, lo que sucede es que es mucho más físico, eso es quizá lo que más me está costando. Tienes al marcador muy cerca, hay que ser muy fuerte para ganarle unos metros. Cada partido que juego me sorprende el contacto físico y la permisividad de los árbitros.

—¿Cómo es enfrentarse a un central como John Terry? ¿Lo entiendes cuando te grita en el campo?

—Las cosas del campo son las primeras que aprendes. Los tres o cuatro primeros días en los entrenamientos no te enteras de nada, no comprendes los ejercicios. Pero luego lo coges rápidamente. Cuando ya Terry u otro me habla más rápido me puede decir lo que quiera que no le entiendo.

—Leo que se está esforzando con el inglés.

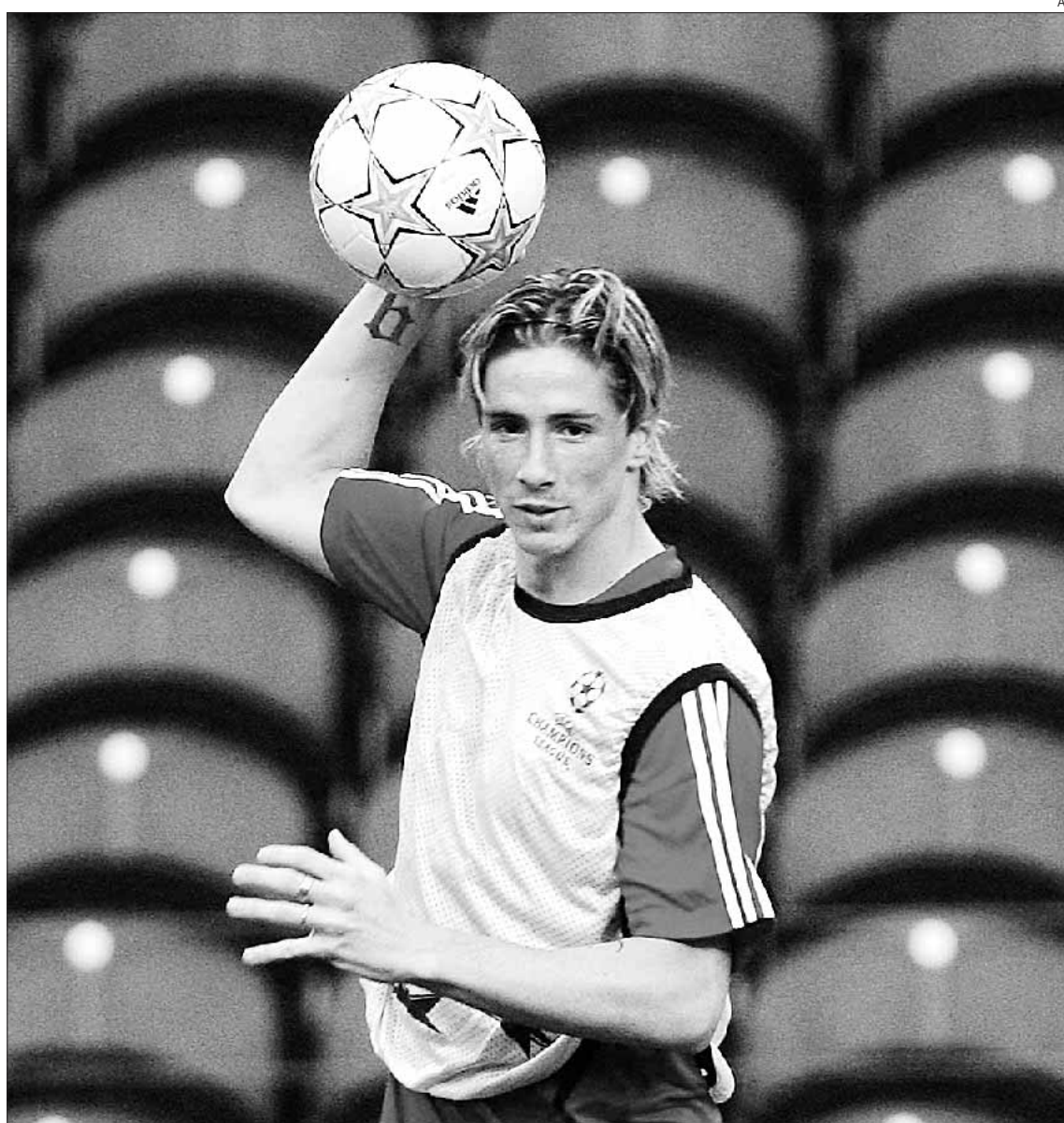
—Sí. Esto es importante en un vestuario donde se habla mucho castellano. Si no pones interés y ganas de aprender ni siquiera te hace falta el inglés. Es importante hablar con todos los compañeros, con el entrenador (Rafa Benítez), que nos habla en inglés. Y luego en tu vida diaria tienes que aprenderlo antes posible para hacer tus cosas por ti mismo.

—¿Cómo se mueve en el vestuario?

—Me llevo bien con todo el mundo. Es un buen vestuario. A pesar de haber ganado casi todo tiene mucha hambre. Empiezas a juntarte sobre todo con los españoles, pero después es un vestuario muy abierto. No es un vestuario de grupos definidos, como quizá sí pasa en España.

—En el programa de Gary Lineker en la BBC, «Match of the Day», afirmaron que el Liverpool ganará la liga si usted marca 20 goles.

—Ojalá. Eso se trabaja. Y Benítez en ese sentido es muy perfeccionista y nos hace trabajar mucho. Al final lo



«En el fútbol inglés siempre tienes el marcador encima y hay mucho contacto físico»

importante es que los delanteros sepan crearse las ocasiones. Este es un equipo que produce mucho fútbol ofensivo y así los delanteros siempre tenemos alguna ocasión. Ojalá se pueda conseguir lo que han dicho.

—Alguna fórmula diferente ha de tener Benítez para llevar a un equipo a dos finales de la «Champions».

—Sí, seguro, las cosas no pasan por casualidad. Rafa es un entrenador muy metódico que tiene las

«En Liverpool puedo ir casi a cualquier sitio sin que la gente se me eche encima»

cosas muy claras y que construye su equipo en base a esas ideas que él tiene muy definidas, las que le han llevado a hacer historia tanto en el Valencia como en el Liverpool. Busca jugadores que se adapten a su sistema y a su forma de ser y de pensar. Hay jugadores que aceptan sus rotaciones y al final el secreto es éste: los jugadores creen en el entrenador mientras el entrenador les hace sentirse importantes.

—¿Cómo se llevan las rotaciones de Benítez?

«El Atlético volverá, más pronto o más tarde, al lugar que por historia le corresponde»

—Hay que aceptarlas. Al final los resultados le han dado la razón todo este tiempo. Hay que ser compañero y consciente de que es lo mejor para todos.

—¿Se oye ya algún cántico en Anfield referente a usted?

—Ya he escuchado los primeros y la verdad es que me siento orgulloso, contento y sorprendido. Sorprendido por el recibimiento, el cariño, lo rápido que la gente se ha volcado conmigo. Es difícil de asimilar que una ciudad tan grande,

una ciudad que ha visto jugadores tan históricos, en seguida te adopte como uno más de ellos. Desde el día que llegué a la ciudad lo noté. Vivir un partido en ese estadio es especial cada día.

—¿Qué hace en Liverpool que no hiciera en Madrid? ¿Qué echa de menos?

—De momento nada. Disfruto cada día de mi equipo y de mis compañeros. En la ciudad puedo ir a casi cualquier sitio sin que la gente se me eche encima.

—¿Qué tiene que decir de las peculiaridades inglesas?

—Es todo muy diferente, la moneda, las millas, conducir por el otro lado... Al principio siempre vas un poco más tenso conduciendo. En los cruces miras para el lado que no es o al cruzar la calle te equivocas. Pero te adaptas. Lo curioso fue cuando volví con la selección y me resultó raro y diferente conducir por el lado de España (risas).

—¿Se puede decir que en Inglaterra exageran al decir que el fútbol es otra religión?

—No, no es exagerar. Yo me he quedado sorprendido de la pasión con la que los aficionados tratan a su equipo. No he visto una cosa igual. Ves igual a un niño pequeño que a un señor mayor animar a su equipo, ir con la camiseta de su equipo por la calle orgulloso. Es impresionante, el fútbol se vive como es, como un espectáculo, vas a disfrutar al campo, vas a muerte con tu equipo, gane o pierda.

—¿Podría pasarle al Atlético de Madrid en un futuro lo mismo que al Arsenal, que juega mejor sin su estrella?

—El Atleti va a volver a ocupar el sitio que le corresponde por historia, no sé si más pronto o más tarde. El club tiene que tener un proyecto y confiar en él. El Arsenal siempre ha venido haciendo las cosas bien y esté Henry o no, va a funcionar porque es un proyecto que cree en sí mismo. Henry ahora es un jugador de los más importantes del mundo, pero cuando llegó era un jugador joven y no tenía el nombre que tiene diez años después. Ojalá en el Atlético de Madrid hubiera esa continuidad y dejaran trabajar a los chicos jóvenes.

—¿Podría decirse que el ambiente está algo raro en la selección?

—No. La situación es tensa porque nos lo jugamos todo en un partido pero la tranquilidad va a depender de nosotros.

—Tras 80 días en Inglaterra, ¿es feliz con la decisión de irse?

—Sí, mucho... Cada día más. (Efe)